

Permisibilidad

Chile es un “paraíso” de la permisibilidad para muchos. A la industria farmacéutica se le permite cobrar hasta diez y más veces precios superiores incluso que en la Unión Europea, en cientos de medicamentos esenciales. Autoridades sanitarias que poseen un poder omnipotente, que manipulan normas sanitarias, creando grandes “barreras sanitarias” que cada vez más, impiden una mejor competencia interna, y hacen vista gorda con la venta de medicamentos en la vía pública, venta ilegal que amenaza la salud de millones de personas y que además causa un daño económico. Chile es el único país donde delitos económicos graves se sancionan con clases de ética. Millones de personas trabajan en forma independiente, con ingresos muchas veces superiores al común de los trabajadores asalariados que tributan, quienes

además subsidian de alguna forma con sus impuestos, a los millones de “independientes” que no aportan impuestos. Los restaurantes pagan bajos salarios bases y sus trabajadores deben depender de la propina, mientras los empresarios gastronómicos engordan cada día sus billeteras, en base a un subsidio indirecto.

DANIEL ZAPATA ZAPATA